



Misioneros
Redentoristas

REZAR EN CUARESMA 3 abril 2017.

Canto: Amarás al Señor tu Dios.

PRIMERA LECTURA: Daniel 13, 41c-62

En aquellos días, la asamblea condenó a muerte a Susana. Ella dijo gritando:

- «Dios eterno, que ves lo escondido, que lo sabes todo antes de que suceda, tú sabes que han dado falso testimonio contra mí, y ahora tengo que morir, siendo inocente de lo que su maldad ha inventado contra mí.»

El Señor la escuchó.

Mientras la llevaban para ejecutarla, Dios movió con su santa inspiración a un muchacho llamado Daniel; éste dio una gran voz:

- «¡No soy responsable de ese homicidio!»

Toda la gente se volvió a mirarlo, y le preguntaron:

- «¿Qué pasa, qué estás diciendo?»

Él, plantado en medio de ellos, les contestó:

- «Pero, ¿estáis locos, israelitas? ¿Conque, sin discutir la causa ni apurar los hechos condenáis a una hija de Israel?»

Volved al tribunal, porque éstos han dado falso testimonio contra ella.»

La gente volvió a toda prisa, y los ancianos le dijeron:

- «Ven, siéntate con nosotros y explícate, porque Dios mismo te ha nombrado anciano.»

Daniel les dijo:

- «Separadlos lejos uno del otro, que los voy a interrogar yo.» Los apartaron, él llamó a uno y le dijo:

- «¡Envejecido en años y en crímenes! Ahora vuelven tus pecados pasados, cuando dabas sentencias injustas condenando inocentes y absolviendo culpables, contra el mandato del Señor: "No matarás al inocente ni al justo." Ahora, puesto que tú la viste, dime debajo de qué árbol los viste abrazados.»

Él respondió:

- «Debajo de una acacia»

Respondió Daniel:

- «Tu calumnia se vuelve contra ti. El ángel de Dios ha recibido la sentencia divina y te va a partir por medio.»

Lo apartó, mandó traer al otro y le dijo:

- «¡Hijo de Canaán, y no de Judá! La belleza te sedujo y la pasión pervirtió tu corazón. Lo mismo hacíais con las mujeres israelitas, y ellas por miedo se acostaban con vosotros; pero una mujer judía no ha tolerado vuestra maldad.

Ahora dime: ¿bajo qué árbol los sorprendiste abrazados?»

Él contestó:

- «Debajo de una encina.»

Replicó Daniel:

- «Tu calumnia se vuelve contra ti. El ángel de Dios aguarda con la espada para dividirte por medio. Y así acabará con vosotros.»

Entonces toda la asamblea se puso a gritar bendiciendo a Dios, que salva a los que esperan en él. Se alzaron contra los dos ancianos a quienes Daniel había dejado convictos de falso testimonio por su propia confesión. Según la ley de Moisés, les aplicaron la pena que ellos habían tramado contra su prójimo y los ajusticiaron. Aquel día se salvó una vida inocente.

Palabra de Dios.

SALMO 22

ANTÍFONA: *Aunque camine por cañadas oscuras, nada temo, porque tú vas conmigo*

El Señor es mi pastor, nada me falta:

en verdes praderas me hace recostar;

me conduce hacia fuentes tranquilas

y repara mis fuerzas.

Me guía por el sendero justo,

por el honor de su nombre.

Aunque camine por cañadas oscuras,

nada temo, porque tú vas conmigo:

tu vara y tu cayado me sosiegan.

Preparas una mesa ante mí,

enfrente de mis enemigos;



Misioneros
Redentoristas

me unges la cabeza con perfume,
y mi copa rebosa.
Tu bondad y tu misericordia me acompañan
todos los días de mi vida,
y habitaré en la casa del Señor
por años sin término.

ANTÍFONA: *Aunque camine por cañadas oscuras, nada temo, porque tú vas conmigo*

LECTURA DEL EVANGELIO: Juan (8,1-11)

En aquel tiempo, Jesús se retiró al monte de los Olivos. Al amanecer se Presentó de nuevo en el templo, y todo el pueblo acudía a él, y, sentándose, les enseñaba.

Los escribas y los fariseos le traen una mujer sorprendida en adulterio y, colocándola en medio, le dijeron:

- «Maestro, esta mujer ha sido sorprendida en flagrante adulterio. La ley de Moisés nos manda apedrear a las adúlteras; tú, ¿qué dices?»

Le preguntaban esto para comprometerlo y poder acusarlo.

Pero Jesús, inclinándose, escribía con el dedo en el suelo.

Como insistían en preguntarle, se incorporó y les dijo:

- «El que esté sin pecado, que le tire la primera piedra.»

E inclinándose otra vez, siguió escribiendo.

Ellos, al oírlo, se fueron escabullendo uno a uno, empezando por los más viejos.

Y quedó solo Jesús, con la mujer, que seguía allí delante.

Jesús se incorporó y le preguntó:

- «Mujer, ¿dónde están tus acusadores?; ¿ninguno te ha condenado?»

Ella contestó:

- «Ninguno, Señor.»

Jesús dijo:

-«Tampoco yo te condeno. Anda, y en adelante no peques más.»

PETICIONES:

- Te pedimos Señor por los adultos y los niños que se están preparando para el bautismo, para que vivan siempre muy cerca de ti.
- Te pedimos Señor por los que sufren, por las víctimas de la injusticia y de la desgracia.
- Te pedimos Señor por nuestros hermanos redentoristas, religiosos y laicos de las comunidades de Vigo y La Coruña; derrama tu bondad sobre ellos y que este tiempo, antesala de la Pascua sea propicio y anime sus corazones.

PADRE NUESTRO.

AVE MARÍA.

NO CULPES. Evita echar la culpa a los demás, es mejor perdonar.

ORACIÓN FINAL.

Reina en mí la oscuridad,
pero en Ti está la luz;
estoy solo, pero Tú no me abandonas;
estoy desalentado, pero en Ti está la ayuda;
estoy intranquilo, pero en Ti está la paz;
la amargura me domina,
pero en Ti está la paciencia;
no comprendo tus caminos,
pero Tú sabes el camino para mí.

D. Bonhöffer.